

II Estudio de siniestralidad vial en el colectivo juvenil y sus consecuencias



1 Introducción

Con motivo de la puesta en marcha de la campaña de prevención de la siniestralidad vial entre los jóvenes, “Agárrate a la Vida”, que la Fundación Mutua Madrileña lleva a cabo junto con la Asociación para el Estudio de la Lesión Medular Espinal (AESLEME), en 2010 la **Fundación Mutua Madrileña** solicitó al Servicio de Estudios de la aseguradora un estudio sobre las tendencias de siniestralidad y la gravedad de las lesiones originadas en los accidentes de tráfico causados por los jóvenes de entre 18 y 25 años, en función del sexo y lugar de residencia.

Dos años después de la puesta en marcha de la campaña “Agárrate a la Vida”, en la que han participado directamente más de 12.000 jóvenes españoles, la Fundación ha solicitado un nuevo estudio sobre la siniestralidad de este grupo de conductores desarrollado bajo la misma metodología.

Con ello se pretende analizar si en este periodo se ha registrado alguna variación en **las pautas de comportamiento y siniestralidad de los conductores más jóvenes** y en las consecuencias de los accidentes que causa este colectivo en comparación con el resto de conductores. Por último, se establecen recomendaciones de comportamiento y líneas de actuación para contribuir a continuar mejorando la siniestralidad vial de este grupo de población.

El estudio se ha llevado a cabo con una muestra de más de 25.400 jóvenes conductores no profesionales de toda España cuya edad se sitúa actualmente entre los 18 y los 25 años. Específicamente, se han considerado los conductores que han sido culpables de accidentes en colisiones, colisiones múltiples, accidentes sin contrario (excluidos aparcamiento, robo y luna) y atropellos. Para poder estudiar los cambios de comportamiento al volante entre los conductores jóvenes se ha analizado la evolución de la siniestralidad de este colectivo durante los periodos 2007-2009 y 2010-2011.

Los resultados del estudio reflejan, principalmente, las características de la siniestralidad de este grupo de edad en la conducción de turismos.

El estudio, realizado bajo la supervisión del Catedrático D. Jesús Vegas Asensio, ha sido realizado con información estadística del Data Warehouse de Mutua Madrileña y el censo de conductores de la Dirección General de Tráfico en 2011.



II Estudio de siniestralidad vial en el colectivo juvenil y sus consecuencias



Consideraciones:

■ Existe cierta diferencia entre la distribución hombres – mujeres del censo de conductores de la DGT, para el rango de edad analizado, y la distribución de la muestra analizada por Mutua Madrileña, lo que pone de manifiesto que existe gran cantidad de jóvenes que, disponiendo de carnet, no están registrados en la póliza de seguros como conductores.

■ A lo largo de estos últimos años **el censo de conductores ha aumentado un 5,6%, mientras que el censo de conductores 18-25 años ha descendido un 7,8%**. Esta situación es atribuible al contexto económico-social característico del periodo así como a la reducción de las tasas de natalidad en las décadas de los ochenta y noventa.

Principales conclusiones:

■ Aunque siguen siendo el grupo de conductores con mayor frecuencia de siniestralidad, los conductores de 18-25 años causan un 25% menos accidentes de tráfico que hace dos años, pasando de 425.000 a 320.000 accidentes anuales.

■ Los fallecidos y lesionados graves en los accidentes originados por conductores de 18 a 25 años han descendido a menos de la mitad en los últimos dos años.

– Los fallecidos por año se han reducido de 600 a 250 y el número de personas que resultan con alguna discapacidad grave ha pasado de 100 a 30.

■ Desde 2010 los conductores de todas las edades, independientemente de su género, han reducido su siniestralidad, siendo el descenso más destacable el registrado por los varones de entre 18 a 25 años.

■ Aunque proporcionalmente los jóvenes varones de 18 a 25 años continúan provocando más accidentes que las mujeres de su misma edad (un 38% más), éstos han mejorado más su ratio de siniestralidad.

■ Los hombres de entre 18-25 años provocan menos accidentes con heridos que en 2010 pero proporcionalmente aún superan en un 50% a las mujeres. Sin embargo, las jóvenes conductoras han incrementado ligeramente la tasa de accidentes que originan en los que se generan heridos, aunque estos son de menor gravedad.

■ Pese a que las cifras globales se han reducido, la proporción de fallecidos por cada 100 lesionados como consecuencia de un accidente de tráfico generado por un varón de entre 18 y 25 años, duplica la de las mujeres de la misma edad.

■ La cornisa cantábrica, Murcia y Canarias continúan siendo las zonas donde se produce mayor tasa de accidentes con heridos causados por los jóvenes de 18-25 años.



2 Principales resultados del estudio



Los fallecidos y lesionados graves en los accidentes originados por conductores de 18 a 25 años han descendido a menos de la mitad en los últimos dos años.

Los conductores de 18-25 años causan un 25% menos accidentes de tráfico que hace dos años, pasando de 425.000 a 320.000 accidentes anuales. Así, y aunque siguen siendo el grupo de conductores que más accidentes provoca, mientras que en 2010 un 15,22% de estos conductores causaba al menos un accidente de tráfico al año, en 2012 esta frecuencia se ha reducido al 12,36%.

Mientras que en 2010 uno de cada cuatro accidentes con heridos era causado por jóvenes entre 18 y 25 años, en 2012 esta cifra es de uno de cada siete. Proporcionalmente continúan siendo el grupo de edad que registra las cifras más altas de heridos en los siniestros que causa, pero en términos absolutos esta cifra ha descendido notablemente.

Además, mientras que anteriormente en el 20% de los accidentes originados por los jóvenes se producían heridos, en la actualidad esta cifra desciende hasta el 16%, y además en el 91,22% de los accidentes con heridos éstos presentan lesiones leves.

Todos estos datos se traducen en que **la cifra de fallecidos con motivo de accidentes de tráfico causados al año por jóvenes de entre 18 a 25 años se ha reducido de más de 600 a 250 y el número de personas que resultan con alguna discapacidad grave se ha reducido de 100 a 30.**

En cuanto a la tipología de los accidentes ha disminuido la proporción de accidentes en los que existen heridos, aunque ha aumentado la proporción de accidentes en los que existe más de un herido.

Si bien a la hora de analizar estas cifras hay que tener en cuenta factores coyunturales como el descenso del 8% del censo de conductores de entre 18 y 25 años o que se ha reducido el uso del vehículo por parte de este colectivo debido a la crisis, en proporción ha descendido en mayor medida tanto la cifra de accidentes que provocan como el peso de los accidentes en los que se registran lesionados. Todo ello permite concluir que **los conductores de entre 18 y 25 años de edad están haciendo un uso más responsable del vehículo, gracias, en gran parte, a las campañas de prevención y seguridad vial que vienen desarrollando tanto agentes públicos como privados.**



Aunque los jóvenes varones de 18 a 25 años continúan provocando más accidentes que las mujeres de su misma edad (un 38% más), éstos han mejorado más su ratio de siniestralidad.

Distinguiendo en función del sexo del conductor, y en comparación con datos de 2010, los índices de siniestralidad de hombres y mujeres de entre 18 y 25 años se mantienen distintos, continuando más alto el de los hombres, aunque las diferencias entre ambos se han reducido. **En la actualidad un 14,14% de los jóvenes varones de entre 18 y 25 años causan al menos un accidente al año, mientras que en las mujeres de esta misma edad el porcentaje es del 10,26% (esto supone un 27% menos). Sin embargo, hace dos años estas cifras eran del 18,18% y 11,69% respectivamente.**

Comparando cada género entre sí en función de la edad, también es destacable que la cifra de accidentes que originan los jóvenes varones en relación el resto de hombres ha descendido de un 133% más hasta un 97% más, y entre las mujeres, la diferencia entre las más jóvenes y el resto de las conductoras ha descendido de un 84% a un 72% más. Es decir, los jóvenes continúan originando más accidentes que el resto de los conductores de su mismo género pero en mucha menor proporción. Aunque el resto de grupos de edad también reducen su siniestralidad, las cifras de los jóvenes cada vez se acercan más a las del resto de conductores.

Conforme aumenta la edad, tanto entre hombres como entre mujeres, la siniestralidad desciende. Solo se produce una pequeña excepción en el caso de las mujeres de entre 42 y 49 años, punto en el que la tendencia descendente se rompe ligeramente con un ratio de siniestralidad del 10,11%. Este incremento puede ser debido en parte a la tendencia creciente de la mujer a compartir vehículo con los hijos puntualmente, lo que hace que en muchos casos estos no estén registrados como conductores en las pólizas de seguros.

Desde 2010 hasta la actualidad, todos los conductores de todos los grupos de edad, independientemente de su género, han reducido su frecuencia de siniestralidad, siendo el descenso más destacable el registrado por los varones de entre 25 años, ya que supera los cuatro puntos.

Los hombres de entre 18-25 años provocan menos accidentes con heridos que en 2010, pero aún superan proporcionalmente en un 50% a las mujeres.

Los hombres de entre 18 y 25 años han reducido ligeramente la frecuencia de accidentes que provocan en los que se registran heridos, mientras que en el caso de las mujeres ha ascendido, aunque aún continua siendo más baja que la de los varones de su misma edad. De esta forma, mientras que en 2010 los hombres provocaban en términos relativos un 67% más accidentes con heridos que las jóvenes conductoras, actualmente esta cifra se ha reducido al 50%.

Sin embargo, los heridos como consecuencia de accidentes de tráfico motivados por jóvenes conductores siguen siendo de mayor gravedad en los accidentes provocados por los hombres, siendo frecuente que además se produzca más de un herido. De



II Estudio de siniestralidad vial en el colectivo juvenil y sus consecuencias



hecho, y pese a que las cifras globales se han reducido, el porcentaje de fallecidos como consecuencia de un accidente de tráfico generado por un varón de entre 18 y 25 años, duplica la de las mujeres de la misma edad.

Al igual que sucede con las cifras de siniestralidad generales, los accidentes con heridos descienden a partir de los 25 años, como ocurría también en 2010, si bien de nuevo se produce un repunte en la franja de las mujeres a partir de entre 42 y hasta 65 años. Esto último probablemente es debido en parte a la tendencia de la mujer a compartir vehículo con sus hijos sin estar estos introducidos en su seguro por lo que en caso de accidente no queda registrado.

Asimismo, también se produce un repunte en el caso de los hombres de entre 50 – 57 años, lo que puede ser debido al uso más frecuente de coches de gran potencia, lo que influye en la gravedad de los accidentes.

Si comparamos relativamente en función de género y edad, los hombres de 18 a 25 años provocan un 211% más accidentes con heridos en comparación con el resto de conductores varones, siendo esta cifra del 130% en el caso de la comparación entre las mujeres más jóvenes y el resto de conductoras. Esto significa que aunque siguen siendo el colectivo que más heridos ocasiona con motivo de los accidentes de tráfico las distancias se han acortado, ya que en el estudio 2010 estas cifras eran de **242% y 133% más** para hombres y mujeres, respectivamente.

Por último, cabe destacar que todos los grupos de conductores, salvo el de los varones de 18 a 25 años han aumentado ligeramente sus ratios de accidentes originados por el conductor en los que se producen heridos.

La juventud continúa siendo un factor crítico en el riesgo de provocar un accidente de tráfico.

Pese a que las cifras de siniestralidad vial juveniles han mejorado notablemente, hay un factor que no varía: **cuanto más joven es el conductor, más probabilidad existe de que origine un accidente**. Así por ejemplo, mientras que los hombres y mujeres de entre 18 y 25 años presentan unos ratios de siniestralidad vial del **14,14%** y el **10,26%** respectivamente, estas cifras disminuyen al **11,13%** entre los varones y al **9,74%** entre las mujeres cuando analizamos los porcentajes de conductores que provocan accidentes en el siguiente tramo de edad estudiado (entre 26 y 33 años). Solo se registran las ligeras excepciones anteriormente citadas en las que se rompe ligeramente la tendencia descendente entre los 42 y 49 años.

Estas diferencias entre los jóvenes de 18 a 25 años y el resto de conductores son debidas en parte a la **falta de percepción del riesgo** existente entre este colectivo, que además se acentúa especialmente entre los hombres más jóvenes, lo que puede justificar el contraste ente sus ratios de siniestralidad, que van convergiendo a medida que aumenta la edad.

Aunque la percepción del riesgo en general va siendo mayor a medida que aumenta la edad de la persona, entre los 18 y los 25 años existen notables diferencias en función del género. El menor sentido de la vulnerabilidad por parte los hombres podría provocar la adopción de conductas imprudentes y generar un exceso de confianza en su capacidad de respuesta ante las situaciones imprevistas de la circulación.



La cornisa cantábrica, Murcia y Canarias continúan siendo las zonas donde proporcionalmente se producen más accidentes con heridos causados por los jóvenes de 18-25 años.

Si analizamos los accidentes causados por jóvenes en los que se producen heridos en función del área geográfica, las zonas que encabezan la lista por registrar la mayor frecuencia de accidentes con heridos son, por este orden, Canarias, Cantabria, País Vasco, Asturias, Murcia y Galicia. Al comparar esta información con la obtenida en 2010 se concluye que las zonas más “críticas” siguen siendo las mismas y tan solo se registra alguna variación en su orden: en 2010 la lista la encabezaba País Vasco y le seguían Cantabria, Asturias, Murcia, Galicia y Canarias.

Unas comunidades han mejorado y otras han empeorado, pero en términos agregados la frecuencia nacional ha empeorado. De este modo, si en 2010 las zonas con mayor número de heridos oscilaban entre un 8,9% en el País Vasco y un 6,6% en Canarias en 2012 oscilan entre 8,72% en Canarias y el 6,87% de Galicia, con un 8,04% en País Vasco.

Las comunidades autónomas donde los jóvenes causan más accidentes en general son, por este orden, **Canarias, País Vasco, Cantabria, Asturias, Andalucía y Madrid**. En ellas la frecuencia de jóvenes causantes de algún accidente se sitúa entre el 16,5% y el 13,84%. Al final de **la lista, con cifras alrededor del 9% se sitúan Navarra y Aragón**. En 2010, las comunidades con mayor siniestralidad originada por jóvenes fueron País Vasco, Asturias, Cantabria, Galicia, Andalucía y Comunidad Valenciana.

3 Recomendaciones

A continuación, la **Fundación Mutua Madrileña** y el **Servicio de Estudios de la aseguradora** recomiendan a los conductores más jóvenes seguir algunas **prácticas básicas que permitirían reducir de forma importante la siniestralidad**:



No confíes en tu experiencia al volante ni en tu capacidad de respuesta...

El exceso de confianza en el manejo del vehículo provoca graves accidentes. Sé consciente en todo momento de los peligros que conlleva la conducción y de sus consecuencias.



Realiza una conducción responsable: la conducción de un vehículo es una forma de movilidad y no una demostración de pericia al volante hacia ti mismo, tus compañeros o los demás conductores.



Si tienes una experiencia inferior a 1 año de carnet, coloca la "L" en lugar visible: el resto de conductores serán más tolerantes con tus errores y extremarán la precaución cuando circulen tras tu vehículo.



¿Llevas mucho tiempo sin conducir o has conducido poco desde que obtuviste tu carnet? Toma unas clases en una autoescuela.



¿Sabes reaccionar ante situaciones imprevistas...? Realiza un curso de conducción segura.



No conduzcas bajo los efectos del alcohol ni las drogas. Siempre hay una alternativa a la movilidad.



Evita fumar mientras conduces.



Conduce con un volumen adecuado del sistema de audio. Un volumen excesivo genera distracciones y minimiza la percepción de las circunstancias de la circulación.



Si llevas pasajeros en el vehículo:

- **No trates de impresionarlos con tus habilidades al volante.** Puedes provocar más temor que admiración.
- **Evita la distracción:** procura no participar activamente en las conversaciones, por mucho que te interesen y evita entrar en discusiones. Mantén tus 5 sentidos en las circunstancias de la circulación: tienes una gran responsabilidad al volante. En ese momento eres responsable de sus vidas e incluso de la de sus familiares, por las consecuencias que un grave accidente puede acarrear para todos.



No manipules teléfonos ni dispositivos de navegación mientras estás conduciendo.



Si circulas junto a otros vehículos conducidos por amigos o familiares:

- Adecúa la velocidad a la experiencia del conductor más novel.
- Si tú eres el conductor más novel, circula tu ritmo, no al que te impongan.
- Respetas las señales de circulación, aunque rompas el grupo. Si tus compañeros de viaje son responsables aminorarán la marcha hasta recuperarte.
- Prevé que es posible que no puedas circular todo el tiempo tras ellos. Asegúrate de ser capaz de llegar al destino por ti mismo.



Si vas a comprarte un coche o motocicleta:

- Asegúrate de que las características de éste son adecuadas al uso a que se va a destinar y a tu experiencia en la conducción.
- Procura que el segundo factor de decisión, tras el presupuesto, sea la seguridad que te ofrezca.
- Si el vehículo es usado, presta especial atención al estado de mantenimiento del vehículo: estado y presión de neumáticos, estado de amortiguadores, sistema de alumbrado... Un mal estado de mantenimiento provoca una mala respuesta del vehículo ante maniobras imprevistas.



Si vas a conducir un coche prestado:

- Asegúrate de que las coberturas de su seguro son adecuadas: te lo agradecerá el propietario del vehículo y su contrario en caso de accidente.



Tras un accidente:

- No tengas miedo a volver a conducir, sólo extrema la precaución.
- Trata de aprender de los errores:
 - Analiza la conducta que provocó el accidente, intenta enmendar tu estilo de conducción y procura no olvidar: la mejor forma de aprender es analizar el error.
 - Analiza si las condiciones de mantenimiento del vehículo eran las adecuadas.